

Escrito por: narrador

Resumen:

Recientemente, mis dos amigos y yo, estuvimos bebiendo y callejeando, buscando alguna puta. Pero al no encontrarla, nos fuimos a mi casa, para pasar la que teníamos, mientras nos fumábamos algo.

Relato:

No sé qué nos sucedió, esa noche. Ya que hasta ese momento, ninguno de los tres, éramos maricones. Pero cuando se nos acabó, primero el dinero, luego la cerveza, y finalmente el tabaco. Ya estando en casa, aprovechando que mis viejos estaban de viaje. Nos pusimos a hablar de mujeres, luego inevitablemente de sexo, hasta que los tres nos dimos cuenta, de que estábamos tan deseosos de tener sexo, que cuando, uno de ellos, dijo algo de un tres pa tres, al otro y a mí, no nos pareció una idea tan descabellada. Los tres estábamos tan deseosos de tener sexo, que poco nos importó que lo hiciéramos entre nosotros. Por lo que a los pocos minutos, ya nos estábamos quitando toda la ropa, y una vez completamente desnudos, sin complejo alguno, nos comenzamos a tocar. Y bueno una cosa nos llevó a la otra, y cuando nos dimos cuenta, ya mutuamente los tres nos estábamos comiendo el culo. Pero la experiencia fue tan rica, que además también nos pusimos a mamar, cuando no era que gustosamente daba o recibía un iracundo beso negro, dentro de mi culo. Esa noche, mis amigos y yo nos hicimos de todo, me clavaron, los clavé, me la mamaron, se las mame. En fin no hubo cosa, que los tres no hiciéramos, gustosamente. Al día siguiente, cuando nos vinimos despertando, algo avergonzados, no hablamos de nada de lo sucedido, la noche anterior. Pero en mi caso, todo lo que hice, y me hicieron, me gustó tanto, que ya estoy deseoso que llegue la próxima ocasión, de compartir íntimamente, con mis dos amigos....